de espigas por planta) y el PMG. También generó más MS.ha-1 sin modificar el IC. La baja densidad de plantación produjo más espigas por planta y mayor largo de las mismas, sin embargo el NG.m<sup>-2</sup> fue igualmente menor que en los tratamientos con mayor Nº de plantas.m-2. El PMG, como era de esperar, fue mayor a bajas densidades, compensando el menor NG.m<sup>2</sup> y así logrando rindes semejantes a todas las densidades. En las parcelas con DEH a 70 cm, en cambio, el análisis arroja diferencias significativas entre las distintas densidades de plantas, no así al variar la dosis de Urea. Fertilizar no logró aumentar el Nº de espigas por planta, pero si aumentó el tamaño de las mismas, aunque no llegó a generar mayor NG.m<sup>-2</sup>. El PMG fue mayor al fertilizar pero no logró influir marcadamente en el rinde. La baja densidad de siembra produjo mayor Nº de espigas por planta y mayor largo de las mismas, compensando la disminución del Nº de plantas.m² y logrando igual NG.m². Los mayores PMG se registraron en las bajas densidades. La variación de PMG por densidad fue de mayor magnitud que la lograda al fertilizar con Urea y efectivamente repercutió en el rendimiento, siendo este mayor en las densidades bajas y medias. Ni fertilizar, ni disminuir la densidad de siembra logró modificaciones significativas en la producción de MS y en el IC. Se aceptó la hipótesis de que en ambientes de mediana a baja productividad resultarían convenientes bajas densidades de siembra. Como no ocurrió déficit hídrico en floración, por la presencia de napa, no se pudo comprobar el beneficio de sembrar a mayor DEH para conservar más agua para el período crítico del cultivo. El aumento de rendimiento debido al aporte de N, se comprobó solo a la DEH de 50 cm.

## Evaluación de la fertilización y riego supletorio sobre la producción de semilla y contenido proteico de *Amaranthus hypochondriacus*

## Rach Daniel Alberto & Walter Ramiro Salvarrey

Director: Ing. Agr. (Mg) Teresa M. Sánchez Co-director: Ing. Agr. Rodolfo Repollo

Las especies de Amaranthus cultivadas en la actualidad están aumentando sus posibilidades de consumo debido al valor nutritivo y a la plasticidad agronómica que poseen. El contenido proteico en semillas de este cultivo es fuente de intenso estudio de varios trabajos en distintas partes del mundo. El objetivo de este trabajo fue evaluar el comportamiento del cultivo de Amaranthus hypochondriacus L cv. Artasa 9122, con tres niveles de fertilización: 0; 50 kg.ha<sup>-1</sup> y 100 kg.ha<sup>-1</sup> de NPK. Se sembró Amaranthus hypochondriacus L. cv. Artasa 9122, en el campo de la Facultad de Agronomía UNLPam. En forma manual a chorrillo el 28 de noviembre de 2012, a una densidad de 4 kg. ha-1. El cultivo debió ser resembrado el 21 de diciembre de 2012 por factores climáticos adversos y depredación de aves, que imposibilitaron la uniforme emergencia del cultivo. El diseño fue en bloques al azar con 5 repeticiones. Se sembraron 5 bloques de 15 metros de largo y 1,25 metros de ancho, cada uno conteniendo 5 surcos con una separación de 0,25 metros entre los mismos. Cada bloque fue subdividido en tres parcelas de 5 metros cada una, lo que determinó una superficie de 6,25 m² por tratamiento. Las variables estudiadas fueron: altura de planta, diámetro de tallo y largo de panoja, en momento de antesis y a cosecha. También se evaluó rendimiento de semilla y contenido proteico de la semilla. Las dosis de fertilizante mostraron diferencia altamente significativa sobre la altura de planta y diámetro de tallo, tanto en momento de antesis como en el momento de cosecha. Con respecto al largo de panoja, en donde se encontró diferencia altamente significativa para el tratamiento de 100 kg.ha<sup>-1</sup> al momento de antesis, mientras que al momento de cosecha, el largo de panoja mostró una diferencia altamente significativa entre los tratamientos de 0, 50 y 100 kg.ha<sup>-1</sup>. La cosecha de las panojas se realizó a mano el 25 de abril de 2013 y la obtención de semillas se obtuvo mediante la trilla en campo experimental. Se encontraron diferencias altamente significativas en el rendimiento y el contenido de proteína cruda de la semilla, en relación a las distintas dosis de fertilizante estudiadas, mostrando mayor respuesta con la dosis de 100 kg.ha<sup>-1</sup>.